

MEMORIA REMOVIDA DE GARCÍA LORCA

Cruce de reacciones entre las familias del poeta y la de Miguel Rosales tras las últimas revelaciones del caso

FERNANDO VALVERDE - Granada - 10/02/2010

No parece fácil para nadie enterrar la muerte de Federico García Lorca. Después de conocer los nuevos testimonios que sobre las últimas horas del poeta revela el libro Lorca, el último paseo (editorial Almed), de Gabriel Pozo, los descendientes de los implicados cruzaron sus reacciones. Mientras la sobrina del poeta, Laura García Lorca, agradeció el testimonio póstumo de la actriz Emma Penella, el hijo de Luis Rosales (hermano de Miguel) se mostró "sorprendido".

Las declaraciones de la fallecida actriz, incluidas en el trabajo de Pozo y adelantadas ayer por EL PAÍS, revelan detalles sobre la supuesta implicación de su padre, Ramón Ruiz Alonso, hasta ahora considerado responsable de la detención del poeta. Laura García Lorca afirmó que Emma Penella había sido la persona que más le había conmovido en su vida. "Nos encontramos varias veces pero nunca pudimos hablar. Sólo nos abrazamos. Admiro su lealtad, su dignidad y el espíritu valiente y generoso con el que llevó su tragedia. Le tengo una enorme gratitud", aseguró la sobrina nieta del poeta, que se mostró satisfecha de que su testimonio sirva para liberar de la culpa de la delación a su tía Concha. Según distintos investigadores, en el último registro organizado en la Huerta de San Vicente, a don Federico, padre del poeta, lo golpearon con la culata de un fusil y lo arrastraron hacia un automóvil. En aquel momento Concha habría confesado que su hermano se encontraba escondido en casa de los Rosales.

Según Emma Penella, no fue Concha quien delató a Lorca. "El mayor de los Rosales le dijo a mi padre en un desfile de falangistas que Lorca estaba en su casa. Le comentó que no estaba de acuerdo en que estuviera invitado y que él procuraba no ir mucho porque quería que se fuera". Para Laura García Lorca, esta versión es bastante verosímil, ya que su tía fue una persona "muy valiente" y siempre pensó que lo que se había escrito sobre ella era "una calumnia".

Luis Rosales Fouz, hijo del poeta Luis Rosales y sobrino de Miguel, el mayor de los hermanos, mostró su extrañeza ante la nueva versión de los hechos. "Que se implique a mi tío ahora es algo sorprendente. No puedo negar que dentro de la familia había muchas sensibilidades distintas, pero toda mi familia se jugó la vida por tratar de ayudar a García Lorca. Si hubieran pensado que corría peligro no lo habrían llevado a la casa de mi abuela, que tuvo un comportamiento ejemplar", explicó Luis Rosales, que además se preguntó por qué Emma Penella ha esperado a su muerte para dar a conocer todos estos detalles. "Yo he intentado hablar alguna vez con ella. Mi padre quiso, y así lo dijo muchas veces en público, que todos los implicados se sentaran en una mesa para aclarar lo que sucedió". Por último, Rosales recordó la versión que siempre ha escuchado en su familia. "La casa fue rodeada por un gran aparato militar. Cuando abrió mi abuela dijo que de allí no se llevaban a nadie sin la presencia de uno de los hombres de la casa. Entonces llamaron a Miguel, que acudió y se marchó con Federico". Quien ayer no quiso pronunciarse fue el hispanista Ian Gibson, que prefiere "leer el libro con calma" antes de referirse a él.